

SUSCRICION
 En la capital. 4'50 pias. trimestre
 Fuera de la capital. 5 id. id.
 Ultramar, en oro. 18 id. semestre
 Idem un año en oro. 36 id.
 Extranjero. 7'50 id. trimestre
 Todo pago se entiende por adelantado
 redacción y Administración, calle del Progreso
 núm. 4, 3.º, 1.º

LA LUCHA

ANUNCIOS
 En la primera pag. 1 pia. línea.—En la segun-
 da, 75 cents.—En la tercera, 60 cents.—En la
 cuarta, 25 cents. y a los suscritores 12.—Anu-
 ncios mortuorios en la cuarta plana deds 5 pes-
 tas en adelante y además 15 cents de recor-
 que dispone la ley, por la inserción de cada anu-
 cio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 a 2'50
 selas la línea, a juicio de la Administración.
 Corresponsal en París para anuncios y reci-
 mos, A. Lorette, 64, rue Caumartin

AÑO XXX Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos Gerona jueves 22 de febrero de 1900 NUMEROS SUELTOS 25 cents. N.º 6.992

REVISTA DE MADRID

Nadal.—Lo político.—La gran necrópolis.
 —Caras bonitas y feas.—El hambre.—Lar-
 dy.—La Mallorquina.—El baile.—La muer-
 te por sed.—Chocolate con regalo.—Es-
 pectáculos.—Necrología.
 Decididamente estamos en el mejor de
 los países; aquí no pasa nada, ó por lo me-
 nos el que cae se aguanta y calle y el que
 no cae, pasa por encima del caído y sigue
 tranquilamente su camino.
 Cualquiera al leer los periódicos creerá
 que la cosa pública vá tan mal que el me-
 jor día se vá á matar treinta ó cuarenta
 representantes del país á causa de las pi-
 cardías que han dicho unos de otros. Pues
 á pesar de todo, no ocurre nada desagra-
 dable. Algún acta en que queda honrosa-
 mente zanjada la cuestión, y luego... á ar-
 marla otra vez.
 Otras veces que cree uno que el Gobier-
 no actual se retira; pero resulta que se re-
 tira para luego tomar carrerilla y volver
 con más bríos á la lucha.
 Deja usted la política, y se cree de bue-
 na fé que Madrid es una necrópolis, pues
 la mortandad es grande y, claro, los que
 quedan vivos á penas saldrán á la ca-
 lle y si lo hacen será para ir á rezar á sus
 difuntos.
 ¿Si?... que si quiere.
 Vayan ustedes al anoecer por la calle
 de Alcalá, si el día ha sido bueno, y verán
 ustedes si hay humor para pasear y para
 lucirse, y si falta *salsa* para requebrar á
 las muchachas bonitas.
 También se figurarán ustedes que aquí
 todos nos morimos de hambre por la ca-
 resía de los artículos de primera necesi-
 dad ó por la carencia de recursos para ad-
 quirirlos. No niego que suceda tal cosa,
 pero tampoco dejo de reconocer que los
 banquetes y las juergas en casa de Lardy,
 en los Vivoros, etc., se suceden con dese-
 peranta frecuencia.

En Madrid, á los que verdaderamente
 estamos expuestos, todos sin distinción de
 clases, es á morirnos de sed, pues hace
 tiempo que no vemos el agua. Solamente
 se vé alguna que otra fuente de vecindad
 que *salpica* de vez en cuando unas pocas
cascarrias en los botijos y cántaros de los
 vecinos exigentes que no se pueden pasar
 sin el *cristalino* elemento ó de algunos
 cándidos que creen que mana de las fuen-
 tes chocolate de pesetas, aunque sin rega-
 lo.
 De espectáculos—fuera de los que es de-
 sirrotian en las fuentes *potables* por for-
 mar *cola*—en novedad. En la última se
 mana solo puede juzgarse como éxito el
 estreno de *Fedora*, en la Comedia, pero
 después de esto, un éxito relativo.
 La mamá *chica*, en la Princesa, también
 ha sido bien recibida, y la sociedad de
 conciertos, como suponíamos, volvió por
 su fama—y en verdad que la recobró—en
 el tercer concierto de esta temporada, en el
 cual quedó el público notoriamente satis-
 fecho.
 Un muerto ilustre ha habido esta sema-
 na: El duque de Medina Sidonia, jefe su-
 perior de Palacio y uno de los más ilustres
 próceres de la nobleza española.
 Su hijo, el marqués de Molina, es el he-
 redero de sus títulos nobiliarios que eran
 muchos, y sus grandezas que eran nada
 menos que por tres de aquellos títulos.
 Lloramos la muerte del duque, pues co-
 mo hombre y como caballero se hizo acre-
 dor á nuestra estimación y á nuestro res-
 peto. Gritamos, pues, parodiando la cono-
 cida frase de «¡el Rey ha muerto! ¡Viva el
 Rey!» el duque de Medina Sidonia ha
 muerto. ¡Viva el duque de Medina Sido-
 nia!
 Z. M. Lara.
 19 febrero de 1900.

DE TODAS PARTES

Retrocesión de los ferrocarriles
 La retrocesión de los caminos de hierro al Es-
 tado, es una de las cuestiones que hoy se debaten
 con mayor interés, uno de los problemas que de-
 ben resolver en un sentido ó en otro, conve-
 nimiento que nos mueve á extraer los datos y an-
 tecedentes expuestos por M. Bourrat, diputado é
 ingeniero, informante del proyecto de la retroce-
 sión de la red de los ferrocarriles del Estado, en
 Francia.
 Según dichos datos, desde 1832, época de la
 creación de la línea de Saint Etienne á Lyon,
 dieron principio las Compañías ferroviarias, ta-
 res en la cual han continuado, en pesar sobre la
 opinión pública, realizando óptimos beneficios,
 sin preocuparse del interés económico en gene-
 ral. En 1838, en un magistral discurso, señaló
 el gran Lamartine lo peligroso que era la omni-
 potencia de las compañías ferroviarias.
 En 1840, en Francia aseguró el Estado á la
 Compañía de Orleans una garantía de interés de
 4 por 100, y en 1844 fueron muchos los economis-
 tas que predicaron la retrocesión de las redes al
 Estado, que se propuso oficialmente en 1848 á la
 Asamblea nacional; pero las jornadas de junio
 fueron causa de que el general Cavaignac retira-
 se dicho proyecto, cuando las acciones de la red
 de París-Lyon-Mediterráneo se cotizaban á 53
 francos, siendo así que actualmente se ceden á
 1.150 francos, habiéndose votado en mayo de 1849
 la adquisición de los ferrocarriles, si bien algún
 tiempo después el Parlamento anuló dicho voto.
 En dicha época existían en Francia 27 compa-
 ñías ferroviarias.

LA GUERRA ANGLO-BOER
Las operaciones de lord Roberts
—Colesberg y Dordrecht.—Otro
ataque de Buller.
 El silencio de los ingleses unas veces,
 el laconismo de sus telegramas otras, la
 confusión y contradicciones que en ellos
 se notan casi siempre, y la escasez de no-
 ticias de origen boer que sirvan de con-
 traste á las de sus adversarios, impiden
 formar idea exacta y detallada de las ope-

raciones de la guerra. Tal sucede con la
 llevadas á cabo últimamente bajo la in-
 mediata dirección del generalísimo lord
 Roberts. De lo comunicado solo puede de-
 ducirse ciertamente la llegada á *Kimber-*
ley del general French con una columna
 mas ó menos numerosa; pero quedan mu-
 chos puntos oscuros que el tiempo se en-
 cargará de esclarecer. Lo que sí puede
 afirmarse es que la marcha hacia *Kimber-*
ley es hasta ahora el único episodio de
 esta guerra que los ingleses han concebi-
 do, preparado y ejecutado con arreglo á
 los buenos principios militares y consti-
 tuye una prueba palpable de lo que dijimos
 en el artículo anterior, es decir, que la
 ofensiva inteligente puede triunfar de la
 defensiva, por muy perfectos que sean los
 elementos de resistencia de que esta dis-
 pone.
 Lord Roberts, al marchar hacia el *Mod-*
der, llevó consigo al general French y la
 división de caballería que se hallaba á las
 órdenes de éste. Las operaciones dieron
 principio el día 11, atacando el coronel
 Hannay, con una brigada de infantería
 montada, *Rhama* sobre el río *Orange*; este
 punto no está indicado en el mapa, se ha-
 llaba en el ángulo saliente que forma la fron-
 tera al E. de *Hopetown*. Esta operación de-
 bió tener por objeto distraer la atención de
 los boers, pues no parece hallarse en co-
 nexión con la ejecutada por French. Este
 general se dirigió el 12 hacia *Jacobsdal* al
 frente de dos divisiones de infantería, la
 de caballería, infantería montada y arti-
 llería ligera y atravesó el *Riet* por los va-
 des de *Watermaal* y *Dekil*, situados aquél
 al S. y éste al SE. de *Jacobsdal*. Al día si-
 guiente, 13, el mismo general con una
 columna ligera (caballería, infantería mon-
 tada y artillería ligera) atravesó el terre-
 no comprendido entre el *Riet* y el *Mod-*
der, efectuando una marcha de 40 kilóme-
 tros y atravesando este último río por el

años, la nariz larga, las piernas delgadas, los ojillos grises
 como de gato, un temperamento linfático y un carácter ino-
 fensivo. Su timidez era excesiva: desmayábase á la simple
 detonación de un arma de fuego; se había educado como una
 señorita y no había leído más que una sola novela: *Estela y*
Nemorino.
 Mr. Carlos de la Barillere no levantaba jamás los ojos del
 suelo y se sonrojaba sin cesar.
 El octavo heredero estaba sentade enfrente del conde de
 Maltevert.
 Era el marqués Anatolio de Porspreac, ex-paje de Su Ma-
 jestad Luis XV, con cincuenta años, sin confesar más que
 cuarenta y cinco.
 Llevaba aun coletá y polvo, no renunciaba á la chupa ni
 á los encajes y volvía de la emigración como había salido,
 con la misma juventud de carácter y la misma galantería.
 Mr. de Porspreac pensaba en casarse sin encontrar que
 fuese tarde para ello.
 Tales eran los ocho petsonajes que acababan de sentarse
 á la mesa del comedor de Montmorin y que maese Paudri-
 lle examinaba desde la puerta, con aquella sonrisa malicio-
 sa que tanto quería expresar.
 Parecía que el espíritu burlón de Mr. de Montmorin ani-
 maba la fisonomía de su mayordomo, cuya mirada malicio-
 sa parecía decir á todos los parientes del difunto;
 —¡Os llevais chasco, señores míos! el dote no es para vo-
 sotros.
 La cena prometía ser alegre y bulliciosa. El choque de
 los vasos, el ruido de la vajilla de plata se mezclaba á las
 carcajadas, atestiguando que si es triste morir es alegre
 reunirse con la esperanza de heredar á un difunto.

su mayor parte destruidos, y en el de Montmorin no había
 más dueño verdadero que Paudrille, en el cual los años ha-
 bían operado un notable cambio.
 Al ser intendente absolutamente absoluto Paudrille habia
 sentido que era un personaje, y á la muerte del comendador
 supo elevarse á toda la altura de las circunstancias.
 Estaba grueso hasta la obesidad y su abdomen hubiera
 dado un sello grotesco á su persona si su rostro, muy colora-
 do en otro tiempo no hubiera adquirido una palidez y melan-
 colia del mejor efecto.
 Desde la muerte del comendador, Paudrille, su testamen-
 tario, había adquirido un valor excesivo, y en el país le sa-
 ludaban con el mayor respeto. Vestido de negro como un
 magistrado, administraba aquella fortuna inmensa que iba
 en breve á ser dividida, con la prohibición del hombre que
 no teme rendir sus cuentas, pero que no las rendirá más que
 en tiempo oportuno.
 Le obedecían todos en el castillo y había recibido á los
 herederos que iban llegando sucesivamente los unos de Pa-
 ris, los otros del extranjero con esa fria dignidad de las
 personas que comprenden su valor intrínseco.
 ¡Hasta el día en que se abriera el testamento, Paudrille
 era el verdadero señor del castillo!
 Quizá estaba en el secreto del testamento, y entonces
 miraba con lástima á todos aquellos hombres que habían
 venido de lejanas tierras á buscar su parte en el festín y á
 encontrar el famoso diamante.
 Paudrille, obedeciendo á la tradición de magnificencia de
 su difunto amo, había querido que los coherederos fuesen
 noblemente hospedados en el castillo, y había arreglado con
 el tacto de un maestro de ceremonias, la consideración a que
 cada cual tenía derecho y las habitaciones que cada cual
 debía ocupar.

vado de *Klip*, que se halla al N. de *Jacobsdal*, en el camino que conduce a *Kimberley*: el mismo tiempo otra pequeña columna ocupaba el vado de *Ronderal*, 5 kilómetros agua arriba del anterior. Al día siguiente el general French continuó la marcha hacia *Kimberley*. Las divisiones de infantería no siguieron, al parecer, la marcha de la columna ligera, y probablemente quedarían protegiendo los pasos del *Riet* y del *Modder*, ó se concentrarían en *Jacobsdal*.

Nuestros lectores recordarán que cuando lord Methuen llegó al *Modder* sospechamos que, en vez de marchar directamente a *Kimberley*, se dirigiría a *Jacobsdal* amenazando el interior de Orange; entonces, sea porque aquel general no creyera difícil la marcha directa a *Kimberley*, sea porque reputara peligroso penetrar en el Estado de Orange, prefirió el ataque de frente, cuyo resultado fué funestísimo. Ahora lord Roberts, mejor aconsejado, ha tomado el camino de *Jacobsdal*, envolviendo el flanco izquierdo de los boers y atravesando una zona que aquellos no tenían defendida. El ataque y retirada del general Mac-Donald a los vados situados hacia el O. del *Riet* queda ahora aclarado, pues es de suponer que los ingleses llamaron hacia aquella parte la atención de los boers, para verificar luego el movimiento envolvente por el E. La marcha rápida del general French ha contribuido poderosamente al resultado obtenido, y ha podido efectuarse gracias á que la columna que llevó a *Kimberley* se componía solo de tropas ligeras.

Lo que acabamos de esponder es lo único que parece deducirse claramente de las noticias comunicadas; al lado de estos hechos hay muchos puntos oscuros que dilucidar, tales son: las fuerzas de que dispone lord Roberts y su distribución, el objetivo final de las operaciones, la situación de las fuerzas boers. Al escribir el artículo anterior se suponía que lord Roberts podía disponer tan solo de 30.000 hombres; después se ha sabido que éste había transportado al *Modder* la caballería de French, la columna Kelly-Kenny que operaba en el centro, y quizá fuerzas recientemente desembarcadas en el Cabo. Según esto, las fuerzas de que dispone

lord Roberts son: la 1.ª, 6.ª, 7.ª y 9.ª divisiones de infantería (próximamente 40.000 hombres), 6.000 hombres de infantería montada y 3.000 de caballería ó sea unos 50.000 hombres y 120 piezas. Esta fuerza es, por consiguiente, muy superior á la de los boers en aquella parte del teatro de la guerra. Respecto á la distribución ya hemos dicho que el general French había llevado consigo las tropas ligeras, es decir casi toda la caballería é infantería montada. De las cuatro divisiones de infantería parece que dos marchan con el general Kelly-Kenny y persiguen á los boers, y es de creer que las otras dos se hallan como reserva en *Jacobsdal*. En cuanto á las tropas de Methuen no se sabe aun á punto fijo donde se hallan; algunos telegramas las suponen ocupando las posesiones de los boers, en *Maggersfontein*.

Tampoco puede por ahora precisarse si el objeto de las operaciones de lord Roberts ha sido solo el levantamiento del sitio de *Kimberley* ó si tienen mas alcance.

En este caso los objetivos pueden ser, ó bien la invasión de Orange, ó bien proseguir la marcha hacia el N., para levantar el sitio de *Mafeking*. En ambos casos es necesario que lord Roberts no pierda de vista sus comunicaciones.

Los boers han sido evidentemente sorprendidos por la rápida marcha del general French; pero la sorpresa no parece que haya resultado completa. Hasta ahora los partes oficiales ingleses no dicen que haya caído en su poder la artillería emplazada por los boers al rededor de *Kimberley*, y, si han podido salvarla, esto indica que han tenido para ello tiempo suficiente. Por otra parte, no puede deducirse de las noticias comunicadas que los boers hayan sido derrotados, y aun cuando parte de la prensa inglesa crea difícil la retirada de éstos, por hallarse el grueso de las fuerzas de lord Roberts en *Jacobsdal*, hay que tener en cuenta que la movilidad de los boers facilita sus operaciones, y que aun tienen libre el camino de *Kimberley* á *Boshof*. Lo cierto es que de los partes recibidos poco puede deducirse en concreto, pues unas veces parece que la persecución del general Kelly-Kenny da resultados y otras veces no. Esta confusión se nota hasta en las noticias menos importantes: un

telegrama anuncia, por ejemplo, la pérdida de dos agregados militares, el austriaco y el norte americano, y luego otro manifiesta que ya han aparecido.

En nuestro concepto la clave de la situación de lord Roberts se halla en sus líneas de comunicación que parecen amenazadas; ya algunos telegramas señalan la presencia de enemigos cerca de *Hope-ton* y *Graspan* estaciones de la vía-férrea á retaguardia del *Modder*. Por otra parte, la comunicación con *Kimberley*, según despachos de *Laurenzo Marques*, ó no ha quedado del todo libre, ó vuelven á estar interrumpidas; esto es bastante sospechoso. A ello hay que unir la tormenta que se forma por la parte de *Colesberg*; mes y medio han estado los ingleses intentando el cerco de dicha plaza, y aun no lo habían logrado por completo; en cambio los boers en tres días, aprovechando la desmembración de las fuerzas inglesas, parte de las cuales han marchado con el general French para unirse á lord Roberts, han arrojado á los ingleses de sus posiciones, rechazándolos hacia el S., apoderándose de *Rensburg* (población situada entre *Colesberg* y *Naanampoor*) y amenazando *Arandel* (al S. de *Rensburg*). Si esta avance continúa y los boers llegan á *Naanampoor*, las comunicaciones de lord Roberts pueden resultar bastante comprometidas.

Cerca de *Stormberg*, en *Dordrecht*, ha ocurrido una acción de alguna importancia, pero tampoco es posible saber quienes han quedado al fin dueños de esta población, pues según un telegrama los ingleses, después de tomarla, la han abandonado. Aunque en el mapa no aparece así, *Dordrecht* es un importante nudo de caminos. Los ingleses, al atacarle, se han propuesto envolver la izquierda de la posición boer de *Stormberg* y quizá marchar hacia el puente de *Akival North* sobre el *Orange*. Por esto la posesión de dicho punto es de importancia para ambos beligerantes.

Para que la confusión reine en todas partes, cuando se creía que la situación del general Buller era bastante comprometida por haber atravesado los boers el alto *Tugela*, ocupando el campamento de *Spearman*, en donde tuvo su cuartel ge-

neral, y por haber invadido también el *Zululand* y amenazar el flanco derecho inglés, ahora resulta que el general Buller ha tomado de nuevo la ofensiva. Es difícil saber si se propone marchar otra vez hacia *Ladysmith*, ó si solo quiere llamar la atención del enemigo para que no envíe refuerzos á los otros teatros de operaciones. La resistencia de esta plaza es realmente notable, y también lo es que los boers no se decidan á dar un ataque vigoroso, para poner fin al sitio. La guarnición debe hallarse, moral y materialmente, muy quebrantada y prueba de ello es que, ni aun durante los últimos combates librados por las tropas de Buller han intentado, que se sepa, salida alguna. Quizá los boers creen ventajoso para ellos inmovilizar en los alrededores de aquella plaza numerosas tropas inglesas; pero, á su vez, también ellos han de dedicar al sitio fuerzas que podrían emplear en otras operaciones.

Nuestros lectores dirán que éste es un artículo de dudas; pero esta guerra presenta caracteres muy especiales y ha proporcionado ya muchas sorpresas. Veremos si en el próximo las noticias recibidas permitirán formar idea clara de la situación de los beligerantes, que es la actualidad resulta bastante embrollada, por lo menos para los que solo sabemos lo que el *War-Office* tiene á bien decirnos.—B.

(Del Diario de Barcelona.)

NUEVA ORGANIZACIÓN

Copiamos del *Diario Mercantil* de Barcelona:

«Según parece, han desaparecido por completo las que en su día pudieron ser sospechosas dificultades que se echaron encima de la compañía de seguros de la infancia «La Vida», domiciliada, cuando su aspecto era poco satisfactorio, en Madrid.

Estarán en lo cierto los partidarios de la descentralización cuando afirman que la fatídica atmósfera del centro todo lo corrompe; pruebañlo las vicisitudes laboriosas atravesadas por «La Vida» mientras su domicilio social ha radicado en Madrid. A pesar de pertenecer á cada una de las regiones el dinero reunido en la dirección, aquel supremo Consejo parece que disponía de él á su anto-

Así, pues, los hermanos Maltevert oficiales del ejército austriaco, hijos del conde de Maltevert, muerto en la emigración, debían ocupar la sala encarnada; la condesa Durand viuda del general Durand, muerto en Eylan, y aquella misma Camila Villemur, que llenó de caricias al comendador al volver de Malta, ocuparían la estancia azul, y así todos los demás por orden.

Aquella noche maese Paudrille, de pie en el dintel de la puerta del salón-comedor, los contaba á todos con la vista en el momento en que se disponían á cenar.

Dos hombres de veintiocho á treinta años ocupaban los extremos de la mesa llevando el blanco uniforme de la caballería austriaca. El uno era el conde Hector de Maltevert, el otro su hermano Raul, y aquellos mismos niños que recibieron tan mal á su tío al regresar á su país; había entre ellos un gran parecido, cierto aire de familia, una sonrisa altanera y hasta su aspecto desdeñoso y pendenciero.

Al lado de Hector de Maltevert veíase á un extraño personaje casi tan grueso como Paudrille, un poco calvo, que reía casi siempre, recogía la vista sin cesar y no hablaba nunca.

A primera vista era un hombre del que debía desconfiarse. Redomado, astuto, Mr. de Bontemps de Saint Chistel, primo segundo del difunto comendador, era en el fondo un imbécil que guardaba silencio por no saber que decir, adoptando un aire malicioso para disimular su ignorancia.

A la derecha de Mr. de Bontemps dos personajes estaban sentados uno junto á otro y formaban un tipo bastante original, reuniendo sus dos individualidades.

Eran los señores de Franquepée, nobles de aquellas cercanías, señores de Clamecy, Turiny y otros lugares, y sobrinos segundos del señor comendador.

El señor conde de Franquepée tenía cincuenta y dos años era alto, seco, apergaminado como un retrato de familia que

no reía jamás y lloraba dos veces al día sobre los males de la revolución.

A pesar de sus numerosas señorías, Mr. de Franquepée, estaba muy pobre y deseaba como el primero apropiarse el diamante.

El vizconde de Franquepée tenía de menos cincuenta años y era tan gordo como su hermano flaco, se reía por todo así como el otro por todo lloraba, y manifestaba por su hermano mayor una admiración que tocaba á veces en el ridículo.

De una mirada, con fruncir simplemente las cejas, Mr. de Franquepée hacia temblar á su hermano vizconde.

Frente á Mr. de Franquepée estaban sentados un anciano y un joven.

El anciano era un primo hermano por parte de madre del comendador. Había emigrado, había vuelto, y sorprendiéndose no poco de hallar su castillo de la Barillere en el mismo estado en que lo dejó.

La tormenta revolucionaria por casualidad o por desdén, habían respetado al caballero, dejando al tiempo el cuidado de arruinar su castillo feudal.

Pero si este permanecía en pie, las tierras que le circundaban habían sufrido pocas averías, habiendo vendido las mejores como bienes nacionales.

Así, pues, el caballero Arturo de la Barillere supo con gran alegría que su primo le ponía en la lista de los parientes que debían reunirse á oír la lectura del testamento.

El caballero era un viejecillo pequeño, moquetado, con anteojos y peluca rubia, y que tenía una secreta ambición, ser nombrado procurador imperial, como había sido magistrado bajo el antiguo régimen.

Mr. Carlos de la Barillere formaba física y moralmente un perfecto contraste con su honrado padre. Tenía veinte

Para las enfermedades del pecho

OXIGENO

químicamente puro para inhalaciones, se prepara y expende en sacos en la
FARMACIA DE GRAU ROMANATY
 ABIERTA TODA LA NOCHE
 PROGRESO, 4,=GERONA



ELIXIR GRIVE DENTICINA

Calma al instante el mas fuerte dolor de muelas.
 Poderoso conservador de la dentadura. Conserva dientes blancos, hermosos y fuertes. No padecerá de la boca el que lo use diariamente.
 1000 pesetas al que presente un dentifrico igual y en mejores condiciones al Elixir Denticina Grive.
 De venta en farmacias, perfumerias y droguerías.
 Por mayor: Hijos de J. Vidal y Ribas, Salvador Banús y Almacenes de Cirujía de José Clauselles.
5 Reales frasco

De venta en la farmacia de D. José M.ª Perez y en las Mercaderías de D. Federico Maresma, de D. José Bonet y de don Emilio Teixidor.

AUSTRIA y HUNGRIA

Sociedad española de seguros de Incendios, Pedriscos, Heladas, Ganados y Vida.

Dirección general:
 Madrid, Preciados, 23 Madrid

Capital social en 31 diciembre de 1898

Pesetas 77.760.031'48

Sobrante despues de pagados todos los siniestros y atenciones Sociales

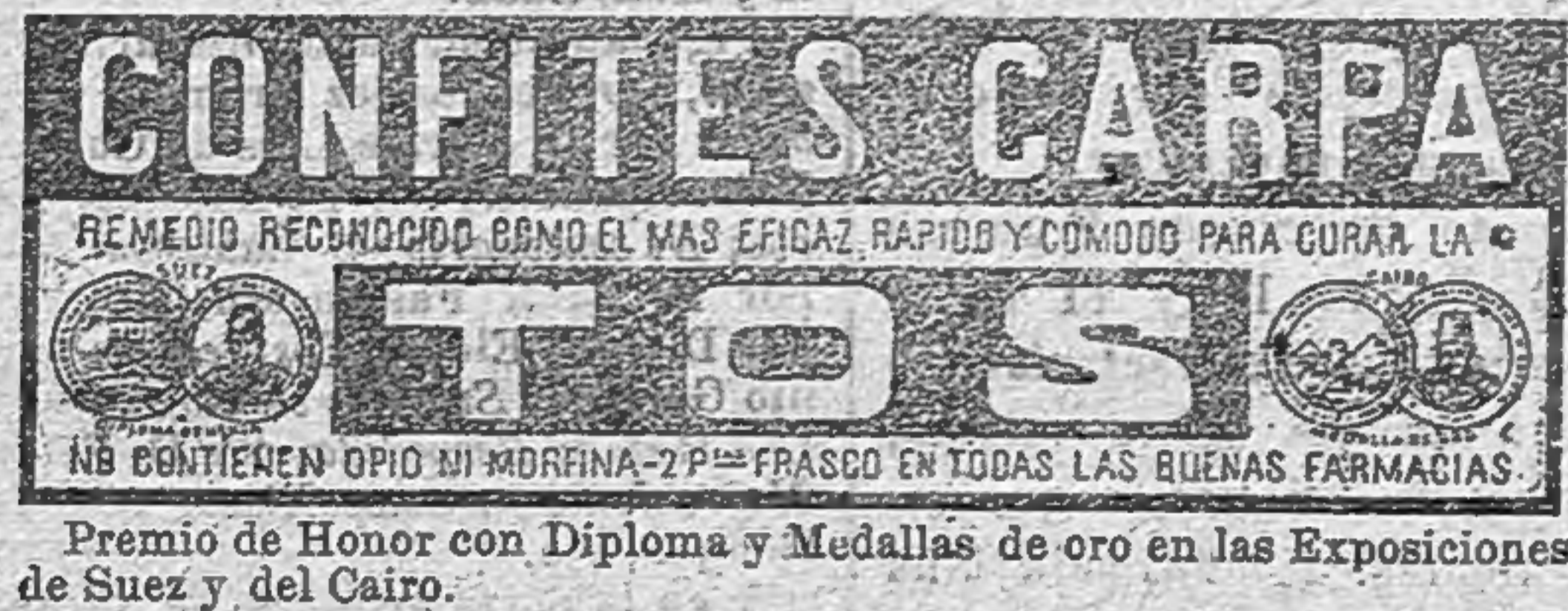
Ptas. 116.219'92

Siniestros pagados en todos los ramos

Ptas. 137.086'50

Seis años de existencia y repartidos cuatro dividendos de su anticipo reembolsable.

Admite Representantes con un sueldo fijo en las capitales, partidos judiciales y pueblos de importancia donde no los tuviere.



CONFITES CARPA

REMEDIO RECONOCIDO COMO EL MAS EFICAZ, RAPIDO Y COMODO PARA CURAR LA

TODOS

NO CONTIENEN OPIO NI MORFINA-2 P=FRASCO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Premio de Honor con Diploma y Medallas de oro en las Exposiciones de Suez y del Cairo.

IMPRESIONES

Se hacen con esmero, equidad y buen gusto en la imprenta de LA LUCHA desde la mas sencilla tarjeta á la obra mas complicada, como circulares, prospectos, recibos, facturas, estados, monografías, periódicos, libros, folletos, etc.

Administración Principal de Correos de Gerona

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su linea. . . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10'15 mañana y 6'15 tarde.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y de correspondencia falta de franqueo de sa 1 tarde.



PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.

Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.

Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

Ebanistas y Silleros

Faltan en la mayoría de los talleres de Barcelona. Informan, el Centro de Anuncios, Rambla del Centro, 37. Barcelona. 4-8



ANTI-ASMATICO PODEROSO

REMEDIO EFICAZ CONTRA LOS CATARROS BRONQUIALES

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

Médicos distinguidos y los principales periódicos profesionales de Madrid, la Revista de Medicina y Cirugía prácticas, El Siglo Médico, El Genio Médico, El Diario Médico Farmacéutico, El Jurado Médico farmacéutico, la Revista de Ciencias Médicas, de Barcelona, la Revista Médico Farmacéutica de Aragón y La Correspondencia Médica, recomiendan, en largos y encomiásticos artículos, el JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO como el último remedio de la Medicina moderna para combatir el ASMA, la DISNEA y los CATARROS CRÓNICOS, haciendo cesar la FATIGA y produciendo una suave expectoración.

PRECIO: 5 pesetas FRASCO

Depósito central: Farmacia de Medina, Ferrazo, 36, Madrid, y al por menor en las principales farmacias de España y América.

Nota importante.—El JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO es el primero de esta substancia dado á conocer en España, y el preparado medicinal expresamente recomendado por la prensa médica, de cuyos artículos se acompaña copia literal á cada frasco.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desée, a precios equitativos al alcance de toda familia, para lo cual contamos con el material necesarios.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital.	5 » »
Ultramar, en oro.	18 » semestre
Id. un año en oro	25 » »
Extranjero.	7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.



ANTES EL DOLOR DE CABEZA

NEURALGIAS, JAQUECAS, GASTRALGIAS, REUMATISMOS ARTICULARES, RETORTUIONES UTERINOS, ETC.

Por rebeldes que sean desaparecen en 5 minutos con la Hemicranina del Dr. Caldeiro; precio 3 pesetas caja, de venta en las principales farmacias y Arenal, 24. Por 3,50 pesetas la remite por correo certificado el autor, Puerta del Sol, 9. De venta en provincias.—Madrid, G. García, CAPELLANES, 1.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.—Bilbao, Burandiarán y Comp.—Sevilla, Espinosa y Dr. Delgado.—Cádiz, Drogueria de Casal, Dr. Mateos.—Valladolid, García Gil.—S. Sebastián, Castiblanco.—Palencia, Dr. Fuentes.—Ferrol, Dr. Zúñiga.—Palma (Baleares), Valenzuela.

10 MINUTOS DESPUES GARGANTA, VOZ, BOCA.

Se curan con las pastillas del Dr. Caldeiro, de uso especial á oradores y cantantes. Caja 1'50 pesetas.

De venta en las principales farmacias.

Por mayor: el autor, Puerta del Sol, 9, y G. García, Capellanes, 4, Madrid.

Nota. Se remiten muestras gratis a todos los médicos que les pidan por tarjeta postal al autor, Puerta del Sol.—MADRID.